



Adolescentes en llamas (Parte III) Una especie que está en extinción

INTRODUCCIÓN

¿Sabía usted que en México diariamente son encarcelados 85 adolescentes? Estadísticas del Consejo de Menores indican que durante el año 2002 ingresaron más de 31 mil menores de entre 11 y 17 años de edad a centros de tratamiento juvenil de todo el país.

Según datos oficiales, el 23% de estos menores cursaban al momento de cometer la infracción por la cual fueron detenidos, el tercer grado de secundaria; el 18 % estudiaba el sexto año de primaria; el 16%, el segundo año de secundaria y el 13% el primer grado de secundaria.

En tan sólo cinco entidades del país se registra casi el 50% de los menores que ingresan a los tutelares: Distrito Federal, Estado de México, Baja California, Jalisco y Nuevo León. Suman más de 15 mil menores internados por diferentes delitos. Las infracciones en orden de importancia son:

- Lesiones
- Daño en propiedad ajena
- Delitos sexuales
- Violación y tentativa
- Delitos contra la salud
- Homicidio
- Secuestro

Las estadísticas son alarmantes no solamente en nuestro país, sino en todo el mundo.

CUATRO VIDAS DESTRUIDAS

Lizeth era una joven adolescente. Como nunca, ella anhelaba su fiesta de 15 años; sus sueños se iban a realizar cuando pudiera llegar a esa edad y tener la fiesta anhelada con sus amigos y familiares.

Sin embargo, una persona adulta que se acercó a su vida y además casada, la corteja y llegan a tener

relaciones sexuales. Él le transmite el SIDA y ella muere cinco años después por los efectos de esta enfermedad.

René, joven de 16 años; insistía a su padre sobre un auto nuevo. En su cumpleaños llega el auto deseado, un auto deportivo. Lo festeja manejando ese automóvil a alta velocidad bajo los efectos del alcohol. Ese mismo día por la noche, él y su amigo de parranda mueren al volcarse el automóvil nuevo. René nunca regresó a casa.

Paula, resulta embarazada a los 15 años. Su novio la abandona cuando sabe la noticia; ella cae en depresión, no quiere comer, no quiere salir, le cruzan pensamientos de quitarse la vida. Sus padres notan algo raro en ella, pero al no tener una relación cercana, dejan pasar el tiempo. Llega el momento donde su madre, al abrir la habitación de Paula la encuentra muerta por sobredosis de medicamentos.

Jimmy, 16 años de edad. Se ve extraño, su comportamiento ha cambiado; en los últimos días ha habido baja en su rendimiento escolar, muchas faltas a la escuela. Su madre descubre después que se droga con otros amigos en su propia recámara.

Nuestros jóvenes y adolescentes están experimentando problemas que las generaciones pasadas no enfrentamos. No tienen la fuerza, ni la calidad moral de carácter ético en su vida para soportar las presiones de su generación que los están destruyendo.

LOS ADOLESCENTES ESTÁN SUFRIENDO



Nos enteramos por la noticias, que un niño de 11 años apuñaló por la espalda a su tío quien intentó abusar sexualmente de él.

Un violador fue detenido después de estar prófugo al abusar de un menor de 12 años de edad quien a raíz de la agresión sufrió desgarramiento anal y permaneció semanas en estado de coma, teniendo

pérdida de memoria además de secuelas motoras y emocionales.

En América Latina los niños son objeto de crimen. Escuadrones de la muerte atacan diariamente a los niños de la calle asesinando a cientos de ellos diariamente en diferentes países como Centro y Sudamérica.

Alarmante: Cada 4 minutos, un joven es arrestado por alcohol, y bajo sus efectos, un crimen cometió.

Los casos de abuso sexual entre adolescentes se reportan hasta 80 mil veces en 1995. Cada dos horas un joven es asesinado.

Mientras la tasa de crimen para los adultos ha disminuido en los años recientes, el crimen juvenil ha crecido alarmantemente. La tasa de homicidio entre los jóvenes de 18 a 24 años de edad, incrementó 65% y la tasa de homicidio para los jóvenes adolescentes de 14 a 17 años de edad incrementó 165%.

SEXO, DROGAS, ALCOHOL: LAS TRES PUERTAS FALSAS DE LA JUVENTUD

El SIDA es la sexta causa de muerte en los Estados Unidos de Norteamérica entre jóvenes de 15 a 24 años de edad. Un estudio realizado en las escuelas secundarias de ese país revela que muchos de los jóvenes ya se habían inyectado una droga ilegal.

Cada año, aproximadamente 3 millones de adolescentes en los Estados Unidos contraen enfermedades de transmisión sexual. Esta es una estadística de última hora, lo cual indica que se duplica el número cada año de los adolescentes y jóvenes que contraen enfermedades venéreas.



Del 25% de todos los individuos quienes han sido infectados recientemente por el SIDA, 50% son menores de 25 años de edad.

En un estudio reciente en Australia, el 80% de los adolescentes homosexuales o lesbianas, no habían hablado con sus padres acerca de sus atracciones sexuales, sin embargo estas estadísticas indicaron que entre 25 y 40% de las lesbianas y homosexuales jóvenes, intentaron suicidarse.

Cada 7 minutos un joven es arrestado por un crimen bajo el efecto de las drogas. El alcohol está destruyendo la vida de muchísimos adolescentes también.

El alcoholismo incrementa la agresión o violencia en ellos, el abuso de drogas y el abuso sexual.

El alcohol es un factor de riesgo para el abuso

sexual de los niños. Muchos pequeños son abusados hoy en día por un adulto o un joven bajo los efectos del alcohol.

Estados Unidos reporta en 1997 un estimado de 1.5 millones de americanos que abusan de la cocaína, y son de 12 años para arriba, quienes la usan. El abuso y adicción de esta droga están siendo un problema que plaga nuestra nación.

En México, la cocaína y la marihuana entre otras, se distribuyen ampliamente en forma de pastillas en las escuelas secundarias y aun en las primarias.

Hay un porcentaje muy alto de consumo en los adolescentes y jóvenes en México que asisten a las escuelas y son asediados por los narcotraficantes, causando que entren en contacto con las drogas a una edad muy temprana.

PON TUS OJOS SOBRE TUS HIJOS

El SIDA es la sexta causa de muerte en los Estados Unidos de Norteamérica entre jóvenes de 15 a 24 años de edad. Un estudio realizado en las escuelas secundarias de ese país revela que muchos de los jóvenes ya se habían inyectado una droga ilegal.

Cada año, aproximadamente 3 millones de adolescentes en los Estados Unidos contraen enfermedades de transmisión sexual. Esta es una estadística de última hora, lo cual indica que se duplica el número cada año de los adolescentes y jóvenes que contraen enfermedades venéreas.

Del 25% de todos los individuos quienes han sido infectados recientemente por el SIDA, 50% son menores de 25 años de edad.

En un estudio reciente en Australia, el 80% de los adolescentes homosexuales o lesbianas, no habían hablado con sus padres acerca de sus atracciones sexuales, sin embargo estas estadísticas indicaron que entre 25 y 40% de las lesbianas y homosexuales

jóvenes, intentaron suicidarse.

Cada 7 minutos un joven es arrestado por un crimen bajo el efecto de las drogas. El alcohol está destruyendo la vida de muchísimos adolescentes también.

El alcoholismo incrementa la agresión o violencia en ellos, el abuso de drogas y el abuso sexual.



El abuso sexual de niños y adolescentes para efectos del alcohol.

Estados Unidos reporta en 1997 un estimado de 1.5 millones de americanos que abusan de la cocaína, y son de 12 años para arriba, quienes la usan. El abuso y adicción de esta droga están siendo un problema que plaga nuestra nación.

En México, la cocaína y la marihuana entre otras, se distribuyen ampliamente en forma de pastillas en las escuelas secundarias y aun en las primarias.

Hay un porcentaje muy alto de consumo en los adolescentes y jóvenes en México que asisten a las escuelas y son asediados por los narcotraficantes, causando que entren en contacto con las drogas a una edad muy temprana.

EL VALOR DE LA CENA CON LOS HIJOS

Un grupo de doctores en un hospital de los Estados Unidos estudiaron 527 adolescentes para descubrir cuáles características de la familia y de su estilo de vida se relacionaban con su salud mental y adaptación.

Observaron que los adolescentes cuyos padres cenan con ellos cinco veces a la semana o más:

- Tienen menos probabilidades de usar drogas, deprimirse y meterse en problemas con la ley.
- Tienen más probabilidades de ir bien en la escuela y rodearse de un círculo de amigos que les brindan su apoyo.

Ahora vemos que no se requiere algo complicado o difícil para poder ayudar a nuestros adolescentes a vencer los retos que están enfrentando actualmente.

¿No es interesante que estos estudios nos demuestran que la familia y la participación de los padres son clave para guiar a los hijos a través de las tormentas de la adolescencia?

¿No es interesante ver que los estudios descubren que el momento de la cena es más valioso para el desarrollo de los niños que el tiempo de juegos, de la escuela, o los momentos en los que se les cuentan historias?

Sin lugar a dudas, hay un poder en partir el pan juntos en el hogar. El poder celebrar esos momentos de la cena, no importa que sean frijolitos, o quesadillas o lo que haya al alcance de la familia, porque más importante que la comida es el convivir.

Recuerdo un padre de familia que siempre acostumbraba cualquier ocasión para hacer un festejo en casa y sentarse con sus hijos. En cualquier oportunidad de convivir, sea un cumpleaños o un día conmemorativo, ahí estaba la familia reunida, compartiendo juntos.

Esos hijos hoy son adultos y cuando platico con ellos, me comentan lo siguiente:

“Nunca olvidaremos los momentos tan felices que pasamos con nuestros padres; cómo nos dedicaron tiempo, esas cenas, esos días festivos cuando por cualquier excusa inflaban globos, ponían serpentinas y horneaban un pastel. Cuánta alegría traía a nuestros corazones el escuchar a nuestros padres conversar con nosotros en la mesa. convirtieron en nuestros mejores amigos”.

¿Qué significa todo esto? ¿Habrá algo milagroso en sentarse juntos para compartir una comida? No, lo que muestran las estadísticas es que la relación familiar es lo que realmente importa a los adolescentes.

LA IMPORTANCIA DE CONVIVIR DENTRO DEL HOGAR

El pasar tiempo juntos con nuestros hijos, ya sea al comer o al cenar, es una parte importante de la convivencia familiar que va a proveer canales de afecto y cariño a nuestros hijos.

Las familias que traen estabilidad y salud mental a los hijos se caracterizan porque:

- El padre ama a su esposa.
- La esposa respeta a su marido.

- Los hijos obedecen a sus padres.
- Hay una interacción de compromiso y servicio mutuo.
- El fundamento es el amor verdadero que todo soporta, que todo sufre y pasa por alto la ofensa.
- Hay el amor que busca darse por el prójimo, y no solamente buscar lo que mi prójimo me va a dar a mi.



El mundo frenético en que vivimos nos ha presionado por todas partes obligándonos a comer apresuradamente sin tener tiempo para estar con nuestros hijos. Algunas personas cenar con mayor frecuencia en sus autos, o en sus oficinas. No vemos a los hijos hasta llegar a la casa y encontrarlos dormidos.

Aprovechemos todos los tiempos del día que nos sean posibles para estar con ellos. Si hay determinación y planificación, podremos separar un tiempo para sentarnos y conversar juntos con nuestros hijos.

PADRES DISPUESTOS A CAMBIAR

¿Cuántos padres de familia harán cambios en sus hábitos, en sus tiempos, cambios radicales en sus vidas, que les permitan estar más tiempo con sus hijos?

Las comidas familiares siguen siendo grandes oportunidades para impartir valores espirituales y morales a nuestros hijos. Al tomar los alimentos podemos recordar las bendiciones del día; los hijos al ver esto, se dan cuenta del cuidado fiel y amoroso de Dios.

Qué ejemplo para los hijos ver a un padre transmitiéndoles valores espirituales y cristianos, dándole gracias a Dios por los alimentos, por la salud, por el trabajo. Recordemos que toda buena dádiva y todo don perfecto viene de Dios.

Cada vez que está la familia reunida a la mesa, los padres pueden utilizar ese momento para hablar de los principios de las Sagradas Escrituras, principios tan valiosos que pueden salvaguardar a nuestros hijos

de las circunstancias peligrosas.

Vemos el ejemplo de nuestro Señor Jesús quien utilizó el tiempo con sus discípulos alrededor de una comida para presentar muchas de sus enseñanzas, y aun los primeros cristianos partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, dando gracias a Dios.

En la medida que nuestros hijos se sientan parte de algo cordial y divertido sentirán menos la necesidad de rebelarse en contra de lo establecido.

Es poco común en estos días que un adolescente tenga un tiempo separado para interactuar con los miembros de la familia. La televisión, las distracciones en las tareas domésticas o las tareas de la escuela entre otras actividades separan el estar con los hijos y el poder compartirles experiencias realmente espirituales de esa relación diaria y personal con Dios.

Los padres deben saber también divertirse con los hijos, pasear, reírse, comer, conversar de cualquier cosa que interese a los jóvenes; no tener esas prisas locas que tanto destruyen la paz del hogar.

Hoy nadie en casa satisface las necesidades de esos preescolares solitarios y niños que regresan de la escuela a una casa vacía. Cuántos hogares se ven solos porque papá no está en casa, porque mamá salió al juego con las amigas o porque está en el súper.

Si esta tendencia continúa habrá serias consecuencias, al grado que los problemas de salud mental en los niños y adolescentes, el abuso infantil, la incidencia de divorcio y el abandono de los niños, continuará elevándose.

BRINDEMOS UN HOGAR FELIZ A NUESTROS HIJOS

El exceso de ocupación y el aislamiento familiar no son problemas nuevos. La mayoría de las madres en las décadas de los 50's y de los 60's, les daban prioridad a sus familias sin importarles el costo, por eso la mayoría de ellas se quedaban en casa para cuidar todo el tiempo de sus hijos.

También actuaban como administradoras del hogar, manteniendo todo limpio y en orden, pero hoy encontramos que muchas mujeres casadas trabajan y no tienen tiempo para estar con sus hijos, ni para conversar con ellos.

Qué necesarias son las madres para el desarrollo saludable de los hijos. Cuando ellos están solos en casa se crían a sí mismos, o los cría la violencia, el sexo del televisor, o el amigo marihuano de la esquina, quizás el tío abusador sexual.



Cuántas otras situaciones adversas vendrán sobre tus hijos porque no hay quien pueda pasar tiempo con ellos.

Se ha encontrado que el 68% de 3 mil madres está a abandonar sus hijos.

Estas mujeres sinceramente aspiran a la vida doméstica. Cuánto aspiran a estar en su hogar no para evadirse del trabajo de la oficina, sino para estar con sus hijos.

No podemos dejar de mencionar la importancia de las Sagradas Escrituras para dar esperanza real a la familia, ya que en ella se encuentran los consejos del Dios vivo y verdadero. Nos dice así el Salmo 127:

“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.

He aquí, herencia de Dios son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta.

Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud”.

Lo anterior significa que cuando un hogar está fundado en Dios y los padres de familia reconocen su inmensa necesidad de aprender a conducir a sus hijos desde la edad temprana, les formarán hábitos y aprenderán a obedecer a sus superiores, a amar y respetar, conociendo valores que les prevengan de caer en las drogas, en el sexo promiscuo y demás.

Dios es constructor de hogares fructíferos; es Dios el autor de los matrimonios felices. Él es el autor de

la vida, y es quien tiene la respuesta para miles de personas que hoy en día ven a sus hijos ir por un mal camino, sin poder enfrentar los retos de la vida que los quieren consumir y destruir.

Recordemos este Salmo: sin Dios es vano que trabajemos para tratar de edificar nuestro hogar. Sin Dios es imposible proteger a la familia. Será vano todo esfuerzo que hagamos por nosotros mismos.

EL VALOR QUE TIENEN NUESTROS HIJOS

Está comprobado que el hombre está formado por tres partes principales: espíritu, alma y cuerpo. El cuerpo, es la parte más externa de nuestro ser con la cual podemos comunicarnos con el mundo que nos rodea; podemos ver, oír, comer. El alma es nuestro ser interno conocido como el “yo”. Ese ser psicológico donde tomamos decisiones, reímos, lloramos. Pero el espíritu es la parte más profunda de nuestro ser que tiene necesidad de Dios.

Todo ser humano tiene una gran necesidad de Dios, pero muchos no lo entienden y piensan que su necesidad es el dinero, el sexo o acumular más cosas materiales; sin embargo Dios es la necesidad real de todo ser humano.

La Escritura nos dice que es en vano levantarnos de madrugada, e ir tarde a descansar a nuestras camas, que traigamos mucho dinero a la casa, que trabajemos y nos esforcemos todo el día para darles mejores ropas a nuestros hijos o mejores casas y automóviles, si no pasamos tiempo de calidad con nuestros hijos, si no somos padres que tenemos ese respeto a Dios y a su Palabra, será en vano todo lo que realicemos por ellos.

El Salmo 127 señala que son herencia de Dios nuestros hijos, es decir, que cada hijo que tenemos Dios lo ve como su herencia. Nuestros hijos son muy valiosos ante los ojos de Dios y así debemos verlos también nosotros, como algo precioso.

No puede ser más valioso en tu vida el trabajo, o el querer hacerte rico o los deportes favoritos, el pasar tantas horas el fin de semana sentado frente al televisor, o bebiendo cerveza en la parrillada, cuando tus hijos no sabes en dónde están, dónde se encuentran, a dónde van, quién los acompaña, qué tentaciones tienen, o si están experimentando la borrachera o la inmoralidad sexual.

No puede ser más valioso un hogar construido con

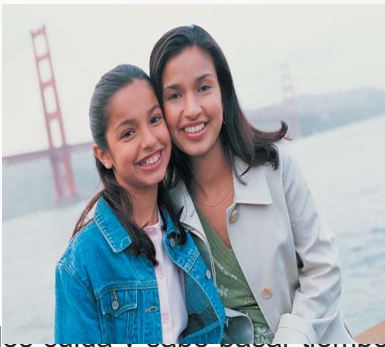
vidrios de cristal cortado o puertas de ébano o de cedro, con alfombras y aire acondicionado. Es más valioso un hijo.

¿Sacrificarás a tus hijos para construir un hogar elegante? ¿Darás tus hijos a la destrucción por querer hacer más dinero en la vida, a costa de no pasar tiempo con ellos?

Cuántas veces vemos profesionistas exitosos que terminan en adulterio y sus hijos finalmente caen en el alcohol o en las drogas. No supieron cómo conducirlos a través de los momentos donde más les necesitaron.

Un doctor puede salvar la vida de su paciente, pero sin Dios ¿podrá salvar la vida de sus hijos? ¿Podrá enseñarles el camino recto de la obediencia y del amor? ¿Podrá infundir en ellos valores realmente cristianos y morales que puedan preservarlos de la corrupción de este mundo que les asedia?

Medita por unos momentos realmente cuáles son los valores prioritarios en tu vida. ¿Estás preparando a tus hijos para que puedan vencer los retos y salir adelante fundados en una real fe en Dios y en su palabra que los guía y los ayuda a crecer y vivir con ellos?



¿O estás preparando a tus hijos para el matadero como las reses van? Simplemente se les engorda, se les alimenta y un día terminan muriendo en el rastro.

Piensa por unos momentos que solamente estás preparando a tus hijos para ir al día de la matanza, donde serán destruidos por el alcohol, donde sus almas serán destrozadas por el SIDA, el suicidio, la depresión. Tus hijos están siendo llevados al matadero.

LOS PADRES NECESITAMOS SABIDURÍA

“Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de hijos, no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta”.

Qué dichoso es el padre que de familia que ve a sus hijos no como un estorbo o como un número en la

casa, sino realmente se goza en que son herencia de Dios.

La verdadera sabiduría no consiste sólo en ir a la universidad o el sentirnos suficientemente capaces para educar a nuestros hijos. La verdadera sabiduría es la que proviene de Dios y que Él imparte a los padres que están dispuestos a dar su vida por sus hijos.

No es el automóvil nuevo que traes papá, lo más valioso, ni es el negocio que está produciendo mucho dinero este año. Lo más valioso delante de Dios son tus hijos y Dios te los ha encomendado para que tú sepas cómo dirigirlos y gobernarlos y poder ayudarlos, prepararlos para que puedan ser personas de éxito en la vida, ejemplares en sus trabajos.

Bienaventurado aquél padre de familia que no anda en las parrandas solamente o con los amigos perdiendo el tiempo, sino aquél que realmente considera que sus hijos son lo más valioso y que medita en la palabra preciosa de Dios y sabe que ella le da sabiduría para saber gobernar a sus hijos. Habrá fruto en su trabajo, sus hijos serán estables.

Prof. Humberto Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com